

MUJERES TRADUCTORAS EN LA EDAD DE PLATA (1868-1939): IDENTIDAD MODERNA Y *AFFIDAMENTO*¹

Female translators during the Silver Age of Spanish literature
(1868-1939): modern identity and *affidamento*.

Dolores ROMERO LÓPEZ
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN: Los estudios de literatura española de finales del siglo XIX y primer tercio del XX están evolucionando desde la investigación de autores canónicos al estudio de creadores, temas y géneros raros y olvidados durante lo que se ha dado en llamar la otra Edad de Plata (Ena 2013). Este trabajo de investigación presenta una visión de conjunto de la labor realizada en el ámbito de la traducción literaria por las mujeres escritoras de la época. Partiendo de la escasez de estudios críticos realizados hasta el momento sobre género y traducción, se localizan y detallan en primer lugar las traductoras, después los autores traducidos por ellas y a continuación se ofrece una lectura hermenéutica teniendo en cuenta el concepto feminista de *affidamento* a través del que se pueden determinar la identidad individual y colectiva de la mujer moderna.

¹ Esta investigación ha sido financiada por el Ministerio de Economía y Competitividad. Proyecto de Investigación: *Escritorios Electrónicos para las Literaturas-2*. Referencia FFI2012-34666.

Palabras clave: traductora, literatura, traducción, la otra Edad de Plata, *affidamento*, mujer moderna, modernidad.

ABSTRACT: Studies of Spanish literature dating from the late 19th to the first third of the 20th century are moving from research on canonical writers to the study of ‘rare and forgotten’ authors, themes and genres during what the literary historians have called the other Silver Age (Ena 2013). This research paper presents an overview of the work undertaken in the field of literary translation by the women writers of this period. Given the dearth of critical studies published on gender and translation to date, in this article we first identify and make a list of women translators; secondly, we indicate the authors they translated; and finally, we offer a hermeneutic reading taking into account the feminist concept of *affidamento*, thanks to which the individual and collective identity of modern woman can be established.

Key words: female translator, literature, translation, the other Silver Age of Spanish Literature, *affidamento*, modern woman, modernity.

«La mujer no ha sido en todos los tiempos y países más que el retrato del hombre, y ha sido buena o mala, según el hombre se ha mostrado noble o miserable» (Enrique Rodríguez Solís: *Las extraviadas*, 1882: XI).

1. INTRODUCCIÓN

¿Quién no ha tomado palabras prestadas para reforzar una idea, una argumentación, o simplemente para adornar un texto? La cita es un conjunto de palabras prestadas. La que encabeza nuestra investigación es del historiador Enrique Rodríguez Solís.² Si hemos tomado prestadas esas palabras es con el firme propósito de intentar rebatirlas y demostrar que la mujer del primer tercio del siglo XX se esforzó en configurar su propio retrato y buscó su identidad

² Enrique Rodríguez Solís es un ensayista de finales del siglo XIX según recoge Pura Fernández en su libro: *Mujer pública y vida privada. Del arte eunuco a la novela lupanaria*, Londres, Tamesis, 2008. Enrique Rodríguez Solís tiene interesantes estudios sobre el problema de la prostitución en España, por ejemplo *Historia de la prostitución en España y en América*, editado por entregas entre 1891 y 1893. Dice Pura Fernández: «Rodríguez-Solís se dirige a la ‘mujer mártir’ con anhelos reivindicadores, incorpora a este voluminoso trabajo varias partes de su ensayo anterior *La mujer defendida por la historia* (1878) y, lo más sorprendente, transcribe también algunos pasajes del conjunto de novelas cortas agrupadas bajo el título de *Las extraviadas* (1880)» (2008:142).

como mujer moderna mirándose en el espejo de las ideas europeas y, para ello, no dudó en utilizar la traducción unas veces para poder sobrevivir y otras para reforzar valores culturales diferentes, hoy diríamos más híbridos y plurales, desde la mirada del discurso de la alteridad ética, política y social.

Nuestra investigación, que a día de hoy sigue abierta y que dará lugar a un ensayo más extenso (Romero López en prensa) ha seguido los siguientes pasos: 1) Buscar en diferentes bases de datos las mujeres españolas que tradujeron obras extranjeras desde 1868 a 1939;³ 2) Analizar ciertas pautas críticas en estas traducciones realizadas por mujeres que ofrecen las claves de una lectura historiográfica de la influencia de las obras traducidas en las ideas de la cultura y la literatura españolas; y 3) Asociar el proyecto de ética traductora con el concepto feminista del *affidamento* con el fin de reforzar los valores e ideales de la mujer moderna.

Al realizar la investigación sobre el seudónimo de mujeres en la Edad de Plata (Romero López 2013) nos dimos cuenta que en varias biografías consultadas figuraba el hecho de que unas habían realizado labores de traducción y otras son reconocidas traductoras. Se ha recabado bibliografía al respecto y lo cierto es que no hay demasiados estudios hasta el momento, por lo que, en esta investigación se han utilizado en bastantes ocasiones las fuentes primarias.

Partamos del hecho más filológico. La palabra «traductor» en lengua española está fechada en el CORDE⁴ en el año 1495 en el *Vocabulario español-latino* de Antonio de Nebrija. El caso de la palabra «traductora» es bien diferente. El CORDE detecta su uso en la *Historia de los heterodoxos españoles* (1880-1881) de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, aplicado a la condesa de Montijo, doña María Francisca Porto Carrero (1754-1808), traductora de las *Instrucciones cristianas sobre el sacramento del Matrimonio*.⁵ Poco después, en 1884-1885, Leopoldo Alas «Clarín» escribirá en *La Regenta* la siguiente frase: «Lo mismo opinó⁶ el barón tronado, que había vivido en Madrid mantenido por una poetisa traductora de folletines». Dos comentarios merecen estos datos: el Corpus Diacrónico del Español presenta un lapso de tiempo de casi cuatro siglos entre el término masculino y femenino aplicado a la persona que

³ De gran ayuda han sido la Biblioteca Digital Hispánica, el catálogo de la Biblioteca Nacional, la colección Mnemosine de HathiTrust y la base de datos de Kirsty Hooper denominada: *The Atlantis Project. Women and Words in Spain (1890-1936)*.

⁴ Real Academia Española. Banco de datos Corpus Diacrónico del Español. En línea. [12/03/2014/]

⁵ Obra original de Nicolás de Torneux.

⁶ A propósito de unos versos libres escritos por una mujer.

traduce. Además las traducciones realizadas por mujeres son de dos tipos: aquellas que tienen que ver con la moral religiosa católica y, por otro, aquellas que se hacen eco de las nuevas modas literarias, principalmente francesas, que inspiran la imaginación de la «literata» romántica, como diría Rosalía de Castro (1837-1885) en su «Las literatas. Carta a Eduarda» (1866).⁷

2. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA TRADUCCIÓN EN LA EDAD DE PLATA

Existen dos citas bibliográficas de obligada referencia sobre la traducción en la Edad de Plata. La primera es el volumen editado por Miguel Ángel Vega Cernuda sobre *La traducción en trono al 98* (1898) y la segunda es el texto de Luis Pegenaute editado en 2001 con el título *La traducción en la Edad de Plata*. La traducción ha suscitado, pues, el interés de la crítica especializada. Gracias a las introducciones de estos libros y a los magníficos capítulos compilados en ellos se puede acceder a algunos datos que resulta de interés comentar aquí.⁸

Una crónica publicada en agosto de 1929 en *La Gaceta Literaria*, firmada por José Francisco Pastor, lamentaba el pobre papel que las traducciones desempeñaban en la articulación de la cultura española con la literatura y el pensamiento occidental:

Gide ha integrado a Francia Shakespeare, Conrad, R. M. Rilke, Tagore... Papi ni ha italianizado a Unamuno. Y en España ¿qué escritor, gran escritor, se ha dedicado a la traducción? Unamuno no nos ha dado ninguna (Gallego Roca 2004: 479).

La traducción no es un trabajo prestigioso entre los hombres de letras del principio del siglo XX.⁹ A partir de los años veinte y treinta, debido al papel desempeñado en la cultura literaria española por algunas revistas y editoriales que premian con prestigio y dinero el trabajo de los traductores, aparecen muchas más traducciones. Es un periodo riquísimo de las letras nacionales y

⁷ En *Almanaque de Galicia*. Lugo.

⁸ Se puede consultar también el volumen de Julio César Santoyo Mediavilla sobre *Historia de la traducción*.

⁹ Solo Ortega y Gasset parece apreciar verdaderamente el esfuerzo que debe realizar una cultura por traducir para enriquecerse, como puede leerse en un estudio de Emilio Ortega Arjonilla en el volumen de Vega Cernuda.

esto también se puede apreciar en la recepción y traducción de las letras universales. La traducción se inicia como un proceso cultural caracterizado por su sintonía con las corrientes artísticas europeas que culmina en 1931, año que señala el momento de mayor auge de traducciones gracias a la desaparición de las trabas de la censura y se cierra en 1936. Rivas Cherif en 1920 se quejaba de las traducciones porque saturaban el mercado y daban muchos beneficios a los editores. En efecto, en el mercado editorial español se produce una suerte de *raptus* traductor.

Hay destacadas colecciones editoriales¹⁰ que apoyan la traducción. Entre ellas destacan la de Biblioteca Nueva,¹¹ puesta en marcha por Ruiz-Castillo Franco en 1910, la Biblioteca Renacimiento promovida por Gregorio Martínez Sierra al amparo de la revista homónima y la de Mundo Latino, dirigida por Alfonso Hernández Catá.¹² Estas tres editoriales se agruparon en torno a la Compañía Ibero Americana de Publicaciones, conocida por CIAP. La CIAP ordenó sus publicaciones teniendo en cuenta tres criterios: 1) las 100 mejores obras de la literatura española; 2) las 100 mejores obras de la literatura universal; y 3) los grandes autores contemporáneos. También CALPE¹³ inicia una Colección Universal. Editorial Cervantes publica traducciones poéticas en el volumen *Las cien mejores poesías (líricas)*.¹⁴ La edición en España estaba en

¹⁰ El asunto de las editoriales españolas o foráneas adquiere trascendencia en Hispanoamérica, dada la creciente emigración de europeos que demanda un constante mercado de intercambio. Debíó de ser de esta manera, pues el propio Rubén Darío advierte en *España contemporánea*, en su artículo «Libreros y editores», la indigencia de las librerías madrileñas en todo lo referente al movimiento extranjero al compararlas con librerías bonaerenses como Peuse o Jacobsen o Lajouane. La razón por la que se podría explicar esta indigencia de títulos extranjeros es la proximidad entre Madrid y París lo que permite que los intelectuales encarguen sus libros a Francia o Inglaterra.

¹¹ Entre los traductores de Biblioteca Nueva figuran Enrique Díez-Canedo, Julio Gómez de la Serna, Bejamin Jarnés, Cipriano Cherif, Rafael Cansinos Assens, Dámaso Alonso, Antonio Marichalar, Manuel Azaña, Pedro Salinas. Autores traducidos fueron: Pirandello, Papini, Appolinaire, D'Annunzio, G. De Nerval, Colette, Barbey d'Aureville, H. Bergson, Maeterlinck, Baudelaire, Lorrain, P. Loti, el conde de Lautréamont y autores como Julio Verne, Maurice Barrès y Anatole France.

¹² Alfonso Hernández Catá, periodista y dramaturgo muy influido por la obra de d'Annunzio.

¹³ Compañía Anónima de Librería, Publicaciones y Ediciones.

¹⁴ Cervantes fue una editorial valenciana y luego barcelonesa que dirigió Fernando Maristany y que se dedica a la traducción poética. Las traducciones, publicadas o inéditas estaban firmadas por un extenso equipo de traductores: Miguel Antonio Caro, Teodoro Llorente, E. González Martínez, Guillermo Valencia, Julio Herrera y Reissig, Juan Ramón Jiménez, Eduardo Marquina, Emilio Carrere, Carmela Eulate Sanjurjo, Andrés González Blanco, Enrique Díez Canedo. La lista de poetas traducidos es larga: Dante, Ausias March, Camões, Shakespeare, Heine, Hölderlin, Goethe, Novelis, Wordsworth, Shelley, Lord Byron, Leopardi, Edgar Allan Poe, Hugo, Samain, Nietzsche.

pocas manos y eran firmas familiares. Había tres grandes empresas: Revista de Occidente, Espasa Calpe y Biblioteca Nueva.¹⁵

También se ha estudiado la traducción en los distintos géneros. Miguel Gallego Roca (1994 y 1996) analiza cómo la traducción poética de este primer tercio del siglo XX se asienta sobre el canon previo del simbolismo y post-simbolismo (Verhaeren, Mallarmé, Verlaine, Samain, Wordsworth, Laforgue, Rodenbach, Jammes,...). Las traducciones de vanguardia son anecdóticas, pintorescas, o bien sencillamente incomprensibles. Hay traducciones de Apollinaire y *Los cantos de Maldoror* del conde de Lautrémont. Los poetas del 27 traducen a Paul Valéry, Ezra Pound y T. S. Eliot en *Revista de Occidente*. En cuanto a la traducción de novela el comienzo del siglo XX sigue siendo un territorio por explorar. Luis Fernández Cifuentes (1982) dice que las traducciones de novelas aumentaron en el periodo de 1914 a 1923 gracias a la guerra y los viajes de los intelectuales. Ramón M^a del Valle-Inclán traduce diversas obras de Eça de Queiroz: *El primo Basilio*, *La reliquia* y *El crimen del padre Amaro* publicadas en Barcelona entre 1902 y 1908. Manuel Vallvé traduce a Dickens y a E. T. A. Hoffmann, Pedro Vances traduce a Théophile Gautier, Charles Nodier y Gustave Flaubert. Francisco Almela y Vives traduce a Gautier, Eugène Sue y Gaston Leroux. De Gabriele d'Annunzio existen numerosas traducciones de *La virgen de las rocas*. También Wilde es un negocio editorial como Joyce, Proust y Pirandello.¹⁶ En teatro, la ausencia de una ley de propiedad intelectual propicia que en muchas ocasiones se presentara como original una traducción a la que simplemente se le cambiaba el título, motivo por el cual en 1925 la Sociedad de Autores acordó que se pagara un gravamen de un tanto por ciento con el fin de restringir la producción extranjera que invadía la escena. Lo más adaptado: el vodevil francés. Destaca la labor como traductores y adaptadores de Gregorio Martínez Sierra, Cipriano Rivas Cherif y Ricardo Baeza. D'Annunzio es muy traducido. La traducción de prosa crítica y el ensayo se articula a través de *Revista de Occidente*. José Gaos traduce para esta revista obras del alemán. Xabier Zubiri traduce el volumen dedicado a la filosofía antigua y medieval y Fernando G. Vela traduce obras sobre Kierkegaard y Rousseau.¹⁷

¹⁵ Según datos facilitados por Santonja Gonzalo (1989), J. Martínez Marín (2001), J. A. Martínez Marín y A. Martínez Pus (2004) y J. F. Botrel (2008).

¹⁶ Se echa en falta una tesis que presente un panorama de conjunto sobre la traducción de novelas.

¹⁷ Para saber más sobre la situación de los autores en España, léase el libro de Raquel Sánchez García (2008).

José Ruiz-Castillo Basala (1979) en *El apasionante mundo del libro* cuenta la precariedad económica de cualquier traductor. En los años de cambio de siglo los traductores solían ser jóvenes sometidos a los proyectos de revistas y editoriales que esperaban hacerse con un nombre en la república de las letras. Una excepción era el ámbito de *La España Moderna*, cuyo director, José Lázaro Galdiano, se jactaba de encargar trabajos solo a traductores de solvencia como Unamuno, Pérez Bueno o Luis Terán. La traducción de *Así habló Zaratustra* está firmada por Juan Fernández, pero quizá sea atribuible a Unamuno.

La práctica común era traducir a través de la versión francesa. Por los estudios llevados a cabo sobre traducción (Lafarga 1989 y Lafarga-Pegenaute 2004, 2006 y 2009) sabemos la dependencia que los mercados literarios españoles tuvieron de los paradigmas culturales de la literatura francesa, principalmente, y en segundo lugar de la inglesa.

En conclusión, se observa que el estudio de la traducción y sus repercusiones en la literatura española, ha dado notables frutos críticos, pero en todo lo que se refiere a autores y obras relativamente canonizadas. Queda mucho que hacer aún sobre otros autores menores y otros géneros.

3. MUJER MODERNA Y TRADUCCIÓN

«Traducir, para un escritor que sabe su oficio, es una forma exquisita de la pereza. La otra es leer» (María Martínez Sierra: *Carta María Lacrampe*, 01/06/1962).¹⁸

3.1. SOBRE LA EDUCACIÓN DE LA MUJER MODERNA

Durante la Restauración la mujer «queda excluida de la genialidad artística [...] y la que se plantee una elevada actividad intelectual será juzgada como una anomalía de la sexualidad femenina, un ejemplo de masculinización» (Ruiz Guerrero 1996: 134). Antonio Martínez, en «Del seudónimo a la vanguardia: Movimientos feministas en España» (1992), analiza la integración de la mujer en el sistema educativo a finales del siglo XIX como factor funda-

¹⁸ Cita extraída de la carta que reproduce Juan Aguilera Sastre en su artículo sobre «María Martínez Sierra, traductora» (2012: 328).

mental para tomar conciencia de su ser histórico. Este hecho, según el autor, comienza con los principios ideológicos de la Revolución de 1868, cuando el ministro Manuel Ruiz Zorrilla abrió las puertas de los institutos de enseñanza media a las mujeres y en 1871 se fundó la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, fomentada por el krausismo.

En el capítulo de María del Carmen Simón Palmer sobre «La mujer en el mundo editorial español»¹⁹ se apunta que tras la revolución de 1868 hay unos tímidos intentos para tratar de mentalizar al sexo femenino sobre la necesidad de instruirse, sin cuestionar su papel como esposa y madre. Fernando de Castro junto con un grupo de krausistas organiza las *Conferencias dominicales sobre la educación de la mujer* en 1869. José Echegaray las animaba al estudio de la física. Ubaldo Romero de Quiñones las alienta en su ensayo *La educación moral de la mujer*. Además se publican en español obras de Madame Celnart: *Manual de señoritas o Arte de aprender cuantas habilidades constituyen el verdadero mérito de las mujeres*. También el siglo XIX es el gran siglo del despegue de las revistas femeninas. María del Carmen Simón Palmer ha contabilizado hasta setenta y ocho títulos diferentes. Las revistas articularán buena parte de la vida intelectual de estas mujeres modernas.

Poco valorado ha sido, quizá por desconocimiento, el papel de estas mujeres como difusoras de autores extranjeros, especialmente franceses. Algunas reconocen que han aprendido el idioma simplemente con diccionarios y en su casa, como sucede con Pilar Sinués, Joaquina García Balmaseda o Faustina Sáez de Melgar quien confiesa, según Simón Palmer (2002) los impedimentos que le ponía su madre para que escribiera y cómo estudiaba a escondidas en los libros de sus hermanos. Otras mujeres traductoras llegan a serlo por la instrucción que han recibido en casa o en los colegios, pero en su mayor parte, sus destrezas plurilingües provienen de sus estancias en otros países. En algún caso sus referencias masculinas tienen que marchar al exilio, como el caso de Juana Vega o el de la Baronesa de Wilson, cuyo padre acompaña a la reina María Cristina en 1840 a París.

Progresivamente se institucionalizan las Escuelas Normales en las distintas provincias que darán formación a muchas mujeres que hasta entonces se educaban en sus casas, con sus padres. Desde 1910 las mujeres no necesitan permiso expreso para matricularse en las Universidades. En 1915, a imitación

¹⁹ Este capítulo se inserta en la obra colectiva de Marie-Linda Ortega, *Escribir en España entre 1840 y 1876* (2002: 35-57).

de la Residencia de Estudiantes, creada en 1910, aparece la Residencia de Señoritas, dirigida por María de Maeztu. La educación le permite darse cuenta de que para ser considerada debe aprender a ser independiente económicamente. La retribución económica es la causa por la que algunas «literatas» prefieren escribir textos en los periódicos y revistas de la época. Eso explicaría también su menor interés por la poesía en favor de la narrativa, el teatro o las traducciones. La situación mejora con la República que estableció la igualdad de la mujer en el terreno jurídico, reguló el trabajo femenino hacia la igualdad salarial, protegió la maternidad, elaboró una progresista ley de divorcio, reguló el voto de la mujer y su integración en la vida política. En la República surgirá el movimiento feminista, que recoge una nada despreciable tradición previa (Scanlon 1986: 11). Durante esta época destacaron las figuras de Clara Campoamor, Victoria Kent, Margarita Nelken y María Martínez Sierra. Esta progresiva educación de las mujeres y el apoyo que paulatinamente van adquiriendo en las instituciones culturales fortalecen la idea de *affidamento*, es decir, complicidad colectiva hacia asuntos que tienen que ver con lo femenino y que, después de realizar una necesaria presentación de las traductoras, defenderé como idea teórica que avala el progreso de la mujer moderna culta.

3.2. PRECEDENTES: MUJERES ESCRITORAS Y TRADUCTORAS EN EL SIGLO XIX

En el siglo XIX, con la incorporación de la mujer a la escritura gracias al desarrollo de la prensa escrita, pasan de la treintena las que, junto a su obra de creación, realizan la labor de traducción (Simón Palmer 2002). Figuras de primer orden como Gertrudis Gómez de Avellaneda,²⁰ traduce del francés a Dumas padre, Gustave Lemoine o Víctor Hugo. Fernán Caballero traduce a Goethe,²¹ Madame Stael, La Mennais²² y Hagen.²³ Emilia Pardo Pardo Bazán traduce del alemán a Heine y del francés a Edmond Goncourt y Auguste Vitu.²⁴ Faustina Sáez de Melgar, traduce a Pierre Zaccone o F. Brener. Julia Asensi a

²⁰ Gertrudis Gómez de Avellaneda traduce *La tumba y la rosa* de Víctor Hugo.

²¹ Fernán Caballero traduce en 1867 *Memorias* de Goethe.

²² Fernán Caballero traduce en 1856 de La Mennais, *Trozos escogidos*. Más conocido con el apellido de Lamennais. Filósofo y teólogo francés.

²³ Fernán Caballero traduce en 1876 la obra *Leyenda alemana* de Hagen.

²⁴ Traduce *Los hermanos Zemganno* de Edmond Goncourt y *París* de Auguste Vitu. Véase el artículo de Ana María Freire López (2006).

Gautier. Pilar Sinués traduce del francés a Mauricio Barr.²⁵ Madame de Boisgontier,²⁶ Madame Bourdon,²⁷ Enrique Conscience.^{28,29} Algunos diarios como *La Correspondencia de España*, insertan en su parte interior folletines de autores, franceses la mayoría, y así, Joaquina García Balmaseda traduce diecisiete obras en diez años de Daudet, Dumas,³⁰ Paul Feval³¹ y Feydeau, y adapta novelas de George Sand³² y las policíacas de Emile Gaboriau.³³ El resultado es que, como se ha demostrado, estas mujeres dieron a conocer las únicas versiones en español de algunas obras de escritores franceses (Botrel 1988: 89-131).

3.3. MUJERES ESCRITORAS Y TRADUCTORAS EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

El listado de mujeres de la Edad de Plata que traducen no es extenso, pero sí significativo.³⁴ En las trayectorias de estas mujeres se percibe la fuerza de la burguesía liberal española de la primera mitad del siglo XX. La traductora es una mujer que lucha por su autonomía personal y profesional, de esmerada educación y que mantiene relaciones sociales con otras mujeres intelectuales y con la vida cultural y política de este momento (Kirkpatrick 2003). Se puede estructurar este grupo de mujeres siguiendo un patrón que ha surgido gracias a esta visión de conjunto. Parece que las primeras traductoras modernas traducen «sin red», en solitario. La labor de traducción es una labor íntima. Aquí destacamos la labor traductora de Sofía Casanova, Francisca A. de la

²⁵ Pilar Sinués traduce de Mauricio Barr las siguientes obras: *La cartera gris* (1866), *Haz bien y no mires a quien* (1866) y *El Tesoro de la casa* (1866).

²⁶ Pilar Sinués traduce *Los malvados* de Fortunato Boisgobey en 1865.

²⁷ Pilar Sinués traduce dos obras de Madame Bourdon: *Filipina de Dampierre* (1967) y *Carlota*.

²⁸ Pilar Sinués traduce una obra de Enrique Conscience: *La hija del especiero* (1866).

²⁹ Otras traductoras son Ana Maroto que traduce en 1846 el libro de Juan Elías Arrillón, *Año amoroso o delicias del amor de Dios*; Emilia Serrano que traduce *El hijo natural* de Alejandro Dumas y el libro de Rocheflame: *María Magdalena, cortesana y amiga de Jesús*; Narcisca Misler, traductora del libro de M. Herion *Pedro el Marino*; y Carmen Serra, traductora del libro del P. Vauber, *El ejercicio de la presencia de Dios*.

³⁰ Joaquina García Balmaseda traduce la obra de Alejandro Dumas *Creación y redacción*.

³¹ Joaquina García Balmaseda traduce dos obras de Paul Feval: *El caballero Fortún* y *El paraíso de las mujeres*.

³² Joaquina García Balmaseda traduce tres obras de George Sand: *Cesarina Dietrich*, *El marqués de Villemer* y *Flamarandre*.

³³ Joaquina García Balmaseda traduce tres obras de Emilio Gaboriau: *Los secretos de la casa*, *La canalla dorada* y *El crimen de Orcival*.

³⁴ Véase *Autoras dramáticas españolas entre 1918 y 1936: texto y representación* de Pilar Nieva de la Paz. En la página 373 se incluye un índice con las adaptaciones y traducciones realizadas por mujeres.

Barella, Teresa Mañé i Miravet y, en menor medida, de Carmen de Burgos. Con posterioridad, la labor de la mujer intelectual se desarrolla vinculada a Asociaciones, por lo que a este grupo de traductoras parece conveniente asociarlas dentro del epígrafe «mujeres en red». Ese paso de la identidad individual de la traductora al reconocimiento de su labor como parte del grupo supone un gran avance en la valoración de la traducción en cuanto soporte de las ideas feministas modernas.

3.3.1. MUJERES TRADUCTORAS SIN RED

3.3.1.1. Sofía Casanova (1861-1958)

Debido a su amplio conocimiento de idiomas: francés, inglés, italiano, polaco, portugués y ruso su labor como traductora es muy estimable; entre las obras traducidas por Sofía Casanova destaca la traducción al castellano de *Bartek, el vencedor* (1886)³⁵ y *Quo Vadis?*³⁶ (1896) del polaco, premio Nobel de Literatura en 1905, Henryk Sienkiewicz. Del ruso traduce la novela *Una nihilista* de Sofía Kowalewska,³⁷ la primera mujer que consiguió un puesto como profesora universitaria en Suecia. Sofía Casanova en su compromiso y defensa de la mujer moderna es parodiada por Victorien Sardou en su comedia titulada *Las superhembras*.³⁸

3.3.1.2. Francisca A. de la Barella

No tenemos datos sobre su vida, pero sí sabemos que tradujo la *Historia de mi vida*³⁹ de George Sand (1804-1876) hacia el año 1909. George Sand muestra en este libro la ventaja de la imaginación en la niñez y relata los recuer-

³⁵ Publicado en Madrid por la imprenta R. Velasco en 1903.

³⁶ Esta novela ha sido llevada al cine en repetidas ocasiones. Su lectura más habitual es la que muestra la opresión de los cristianos en época de Nerón. La crítica especializada añade el intertexto de la reflexión que realiza el autor sobre la opresión en Polonia a finales del siglo XIX. Se traduce en Madrid, en la imprenta Saturnino Calleja Fernández hacia 1908.

³⁷ Publicada en Madrid en la imprenta J. Batés en 1909.

³⁸ Madrid, Prensa Popular, 1923.

³⁹ *Historia de mi vida* tiene un prólogo de M. Carette y fue publicado en París en Librería Paul Ollendorff, hacia el año 1909. Original en francés: *Histoire de ma vie*, que fue publicado en 1855.

dos de su viaje a España durante la guerra napoleónica.⁴⁰ Es la autobiografía de una mujer moderna que lucha por su supervivencia desde París. También traduce a Marcel Prévost (1862-1941), escritor francés estudioso del carácter de la mujer. Publicó sus *Lettres de femmes* (1892) y posiblemente este sea el libro del que se extrae la traducción *Cartas a Paquita*.⁴¹ Su obra de teatro denominada *Les Demi-vierges*, traducida al castellano como *Las vírgenes locas*,⁴² narra el daño de la educación moderna en las jóvenes francesas. Las *demi-vierge* son jóvenes liberadas pero aún vírgenes. Su lenguaje es sexualmente atrevido.

3.3.1.3. Teresa Mañé i Miravet, Soledad Gustavo (1865-1939)

Teresa Mañé, maestra de profesión, fundadora de la escuela laica de Reus, que firma sus escritos anarquistas y sobre el amor libre⁴³ con el seudónimo de *Soledad Gustavo*,⁴⁴ y madre de Federica Montseny, también fue traductora.⁴⁵ Ella y su marido, Joan Montseny, fueron desterrados en 1897 en Londres tras el atentado en la procesión del Corpus Christi de Barcelona. Después se instalan en Madrid, donde escriben artículos de opinión.

Soledad Gustavo se nutre de ideas traduciendo libros del filósofo francés y teórico del sindicalismo revolucionario Georges Sorel.⁴⁶ También traduce

⁴⁰ También Francisca A. de la Barella traduce la obra de Marie-Catherine Le Jumel de Barneville, *Memoorias de la Corte de España*.

⁴¹ Prévost, Marcel. *Cartas a Paquita*. Versión castellana de Francisca A. de la Barella, París, Librería Paul Ollenforff, hacia 1909. Original en francés: *Lettres à Françoise*. También de Marcel Prévost, *Nuevas cartas a Paquita*. Versión castellana de Francisca A. de la Barella, París, G. Hernández y Galo Saez, 1925.

⁴² No sé exactamente cuándo se publicó la primera edición de este libro de Marcel Prévost. Sí he encontrado la 16ª edición publicada en París en A. Lemerre, 1894. A la luz de este dato habría que revisar la introducción que Rafael Reig hace de la novela colectiva *Las vírgenes locas* (Lengua de Trapo, Madrid 1999). Es cierto que Marcel Prévost escribió una novela. No menos cierto es que dicha novela se dramatizó y que González Llana y Francos Rodríguez la adaptaron al castellano para ser representada en el Teatro de la Comedia el 21 de enero de 1902. Pero, a falta de los cotejos necesarios, es interesante apuntar la relación de la novela de Marcel Prévost con la parodia disparatada y folletinesca que con el mismo título fue publicada entre mayo y octubre de 1886 en el Semanario *Madrid Cómico*. Fue una idea inicial de Sinesio Delgado, director de la revista y en ella colaboraron Galdós, Pereda, Palacio Valdés, José Ortega Munilla, Jacinto Octavio Picón, Luis Taboada, Vital Aza y Ramos Carrión.

⁴³ Tiene un texto titulado *El amor libre*, publicado en 1889 en el II Certamen Socialista.

⁴⁴ Como *Soledad Gustavo* publica en 1899 el libro *La sociedad futura* (Madrid, Antonio Marzo), y en 1832 su libro *El sindicalismo y la anarquía: política y sociología* (Barcelona, *La Revista Blanca*).

⁴⁵ Véase el ensayo de Joaquim Micó titulado *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939)*.

⁴⁶ De Georges Sorel tradujo *El porvenir de los obreros*, Valencia: [s.n., s.a.] (F. Sempere y Compañía) y *La ruina del mundo antiguo: concepción materialista de la historia*, Valencia: F. Sempere y Comp^a, [s.a.].

la narración *El abate Julio* del escritor anarquista francés Octave Mirbeau (1848-1917),⁴⁷ novela que desmitifica la vocación de los sacerdotes y que pone en evidencia la rebelión de la carne contra la castidad de la Iglesia y la hipocresía burguesa. También traduce la novela del P. Praycourt *La moral del cura*.⁴⁸ Y de la misma época es la traducción de una obra de la anarquista francesa Louise Michel titulada *El nuevo mundo*.⁴⁹

3.3.1.4. *Carmen de Burgos, Colombine (1867-1932)*

La labor de Carmen de Burgos como traductora ya ha sido estudiada en el artículo de Carmen Simón Palmer (2010). Es traductora de Giacomo Leopardi, John Ruskin, Leon Tolstoy, Saint Georges de Bouhéliér, Leon Deutsch, Ernest Renan, Emilio Salgari, Helen Keller, conde Gera Mattachich, Gerard de Nerval, Madame de La Fayette, Rachilde (seudónimo de Marguerite Vallette-Eymery), Saint Georges de Bouhéliér, H. Besser y Rose Nicolle.

Para esta investigación interesa su traducción del libro del periodista, ensayista y poeta Roberto Bracco (1861-1943), *En el mundo de las mujeres. Conversaciones feministas*. En este libro Bracco se declara contrario a la inversión de los papeles de la mujer, a que la mujer sea abogado, médico o ministro. Para él la mujer ha de ser madre, continuadora de la especie. El mismo enfoque sesgado hacia el machismo es otro de los libros que traduce del neurólogo alemán Julius Moebius titulado *La inferioridad mental de la mujer*.⁵⁰ Julius Moebius es especialista en enfermedades mentales y predecesor de Freud en su ensayo sobre la histeria femenina. Este libro describe que la mujer es mentalmente inferior al hombre basándose en estudios relacionados con el peso y las características del cerebro. Debido a sus particulares condiciones cerebrales la mujer no debe gozar de libertad y debe estar sujeta al hombre. La intención de Carmen de Burgos no era difundir estas ideas sino refutarlas. Así su traducción de *La inferioridad mental de la mujer* incorpora un prólogo y numerosas notas a pie de página de la traductora en las que contradice, rechaza o desmiente las opiniones vertidas en el texto. Incluso Carmen de Burgos anexa sus propios ensayos para dejar constancia de las condiciones de las mujeres de su época.

⁴⁷ Mirbeau, Octave (1848-1917). *El Abate Julio*, Valencia: J. Sempere y Comp^a, [s.a.].

⁴⁸ Praycourt, P. *La moral del cura*, Valencia: J. Sempere y Comp^a, 1900.

⁴⁹ Michel, Louise (1830-1905). *El Nuevo mundo*, Barcelona: Biblioteca Vertice, 1900?

⁵⁰ La traducción española es de 1905.

Podemos concluir con las palabras de Carmen Simón Palmer:

Resulta innecesario resaltar el ingente trabajo realizado por Carmen de Burgos para facilitar la tarea de modernización de nuestra literatura con el conocimiento de los movimientos literarios europeos. Su valor al traducir alguna obra prohibida por diferentes motivos fuera de España le costó algún que otro enfrentamiento con compañeros que alardeaban de ideas liberales. Tan solo podría objetársele, precisamente por su ideología feminista, el que vertiera al castellano obras claramente ofensivas para el desarrollo intelectual de la mujer, algo que ella trató de justificar con otros escritos en los que procuraba situarse en una postura intermedia. La aparente contradicción podría explicarse de muchas maneras que irían desde la necesidad económica hasta la presión de unos editores que veían en estos textos un elevado número potencial de lectores, precisamente por ser ella la traductora (2010: 166).

3.3.2. MUJERES TRADUCTORAS EN RED

A partir de 1918 la concienciación de la mujer en defensa de sus derechos y su compromiso con los valores públicos se ve reforzada gracias a la Asociación Nacional de Mujeres Españolas, en la que destacan Clara Campoamor y Victoria Kent como dos de sus dirigentes más representativas. También Carmen de Burgos apoya la Cruzada de Mujeres Españolas y La Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, ambas fundadas 1921. Las asociaciones fortalecen el deseo femenino de diseñar una España moderna, en sintonía con la defensa de sus derechos que se estaba llevando a cabo en otros países europeos. Por lo que al ámbito de la traducción se refiere, es curioso observar, que muchas de las traductoras de los años veinte son socias del Lyceum Club Femenino Español. Cuenta Carmen Baroja y Nessi en sus *Recuerdos de una mujer de la generación del 98* (1998: 89) que la primera Junta directiva la presidió María de Maeztu:

Por entonces veníamos reuniéndonos unas cuantas mujeres con la idea, ya muy antigua en nosotras, de formar un club de señoritas. Esta idea resultaba un poco exótica en Madrid y la mayoría de las que la teníamos era por haber estado en Londres, donde eran, y supongo que siguen siendo, tan abundantes (1998: 89).

El Lyceum surgió, pues, presidido por María de Maeztu que además había puesto a su disposición los salones de la Residencia de Señoritas norteamericanas de la calle de Miguel Ángel (Aguilar Sastre 2011). Después pasarían a la llamada casa de las Siete Chimeneas, sita en la calle de Las Infantas. A la Presidenta la acompañaban en Junta, Isabel Oyarzábal (Ella Palencia) y Victoria Kent, la tesorera fue Amalia Galarraga Salaverría, la secretaria Zenobia Camprubí y la vicesecretaria Helen Phipps, que era además directora del International Institute for Girls in Spain por aquellos años (Pérez-Villanueva Tovar 1990). El objetivo de esta asociación era defender los intereses morales y materiales de la mujer apoyando cualquier tipo de actividad que redundara en su beneficio (Varela 2001). Se organizaron cursillos de Derecho para impulsar la participación de la mujer en la vida pública, se creó una biblioteca infantil, se celebraron conciertos, conferencias⁵¹ y exposiciones de pintura⁵² y escultura y se cooperaba con institutos internacionales.

Evidentemente, la naturaleza internacional del Club Lyceum determinó que algunas mujeres que se hicieron socias fueran además traductoras. La propia María de Maeztu, siempre atenta a los nuevos métodos didácticos dada su formación dentro de la institución krausista, publicó un *Curso de pedagogía*⁵³ del pedagogo alemán de la escuela de Marburgo, Paul Natorp, fundador de la pedagogía social, progresista, con valores de verdad, belleza, bondad, justicia, salud y utilidad que tanto nos recuerdan al krausismo. También tradujo la *Historia de la pedagogía*⁵⁴ del profesor norteamericano Paul Monroe que investigaba sobre la historia de la educación e impartió numerosas conferencias de gran impacto en China y los países árabes. El interés de María de Maeztu por la nueva ciencia pedagógica europea se completa con la traducción del libro de Paul Natorp: *Religión y humanidad: la religion dentro de los límites de la humanidad: contribución a la fundación de la pedagogía social*.⁵⁵

En su autobiografía Carmen Baroja cita como traductoras a Margarita Nelken⁵⁶ y su hermana Carmen Eva Nelken y Mausberger conocida con el

⁵¹ Según los datos que facilita Carmen Baroja en su biografía: «Todos se pirraban por el Lyceum» (1998: 54). Fue Carmen Baroja quien llevaba la sección de Conferencias.

⁵² La primera exposición que se hizo fue la de una de las dos hijas de Sorolla.

⁵³ Publicado en Madrid en la Tipografía de La Lectura en 1915, dentro de la sección Ciencia y Educación.

⁵⁴ Publicado en 1928 en Madrid en las Ediciones de La Lectura, dentro de la sección Ciencia y Educación. Una edición anterior de este volumen se había publicado en la Imprenta Ciudad-Lineal de 1905.

⁵⁵ Publicado por Estudio en Barcelona en 1914.

⁵⁶ Margarita Nelken y Mausberger (1894-1968) es una novelista, ensayista y diputada socialista durante la II República. Tanto ella, como su hermana Carmen (que firma con el seudónimo de *Magda Donato*) eran

sobrenombre de *Magda Donato*.⁵⁷ También habla de Gertrude Graa conocida con el nombre de Trudy⁵⁸ que solía firmar sus trabajos bien con el nombre de su marido, bien como obra conjunta, por lo que es difícil precisar su labor traductora. Fue una de las socias fundadoras del Lyceum Club, al igual que su hermana, Luisi Graa. Otra traductora y una de las primeras universitarias inscritas en la Facultad de Letras de Madrid, junto con María Goyri, es Carmen Gallardo Martín-Gamero (1874-1951), viuda de Enrique Mesa que firma algunas traducciones con el nombre de su marido.⁵⁹ A estas mujeres traductoras se suman la traductora de Charles Dickens y Daniel Defoe, Carmen Abreu de Peña (1898-1981),⁶⁰ la primera traductora de Rabindranath Tagore, Premio Nobel de

tomadas por extranjeras porque procedían de una familia judeo-alemana, emigrada a España a finales del siglo XIX. Ambas son educadas en colegios europeos y destacan por su sólida preparación progresista. Margarita Nelken tradujo los siguientes textos, según información extraída de la Biblioteca Nacional de España: *El primer Sir Persy* de la Baronesa Orczy (1920), *La cultura romana* de Theodor Birt (1925), *La prodigiosa isla de las damas* de Gerhart Hauptmann (1925), *La reencarnada*, novela oculista de Franz Spunda (1925), *La decadencia del mundo antiguo* de Ludo Moritz Hartmann, *De profundis* de Oscar Wilde, *Dominique* de Eugène Fromentin (1925), *Historia de la República romana* de Arthus Rosenberg (1926) y *Cervantes* de Elie Faure (1926).

⁵⁷ *Magda Donato* es el seudónimo literario de Carmen Eva Nelken y Mausberger (1900-1966) periodista y autora de teatro. En 1939 se exilia a Francia y después a México, donde desarrolla su trayectoria como actriz de teatro, cine y televisión. Realizó numerosas traducciones y adaptaciones para la escena del francés, inglés y el alemán (George Sand, Lajos Zilahy, Ionesco). En la Biblioteca Nacional de España se han localizado: *Los caballeros de Bois-Doré* de George Sand (1920), *Melodrama*, folletín escénico en tres actos de Henry Bernstein (1934), *Rosario al sol* de Francis Jammes (1921) y *Aquella noche*, comedia dramática (1936) de Lajos Zilahy.

⁵⁸ Gertrude Graa es una traductora de origen suizo y que residió en Madrid a partir de su matrimonio con el escritor y dirigente socialista Luis Araquistáin (1886-1959). En 1936 su marido fue nombrado embajador de España en Francia, de forma que el matrimonio pasó la guerra en París y posteriormente se exilió en Suiza y México. Sabemos que traduce *Anatol. A la cacatúa verde* de Arthur Schnitzler (1921).

⁵⁹ Sin terminar la carrera, Carmen Gallardo se casó con José Ibáñez Marín. Tras enviudar en 1909, se casó por segunda vez en 1911 con el poeta Enrique de Mesa. Carmen Gallardo firmó sus traducciones a nombre de Enrique de Mesa, lo que dificulta inventariar su labor traductora, pero puede asegurarse que era suya la traducción de *Lo rojo y lo negro* de Stendhal, anterior a la de Consuelo Berges. Exiliada en México desde 1939, Carmen Gallardo siguió haciendo traducciones, aunque la mayoría de carácter comercial. Hemos encontrado la traducción de libro *Diario de un niño de pecho* publicado en alemán por Karl Eugen Smidt, arromanzado por su padrino literario, Enrique de Mesa y publicado por Renacimiento en 1915, que bien podría ser traducción de la autora.

⁶⁰ Carmen Abreu se casó muy joven con el pintor Federico Peña, que murió tempranamente de tuberculosis. En 1930 se unió a Hans Oberfelt, ingeniero químico alemán que se había instalado en Madrid para aprender español. Carmen Abreu se dedicaba a la traducción literaria. Fue miembro de la Sociedad de Cursos y Conferencias de la *Residencia de Estudiantes* de Madrid; y socia fundadora del Lyceum Club Femenino (1826-1939). A finales de 1939 consiguió llegar a Marsella donde, a través de Trudy Graa de Araquistáin, obtuvo un puesto como traductora e intérprete en el Buró Internacional de Trabajo de Ginebra, adonde se exilió. Algunas de sus traducciones se encuentran en la Biblioteca Nacional: *La madre y el niño* de Charles-Louis Philippe (1920), *Bernabé Tignol y su ballena* de René Thévenin (1923), *David*

Literatura indio (1913), Zenobia Camprubí⁶¹ y quizá la primera traductora de la lengua rumana, María Teresa León.⁶² Al menos otras cuatro traductoras figuran en la nómina de socias del Lyceum: la poetisa, cineasta, campeona de natación, colaboradora y compañera de Manuel Altolaguirre, amiga de Ernestina de Champourcín, de Consuelo Berges y de María Zambrano, entre otras, Concha Méndez;⁶³ la poeta, amiga y discípula de Juan Ramón Jiménez, Ernestina Champourcín;⁶⁴ la poeta Carmen Conde Abellán (1907-1996)⁶⁵ que se dedicaba

Copperfield de Charles Dickens (1924 y 1943), *La rebeldía contra la civilización* de Lothrop Stoddard (1926) y *Moll Flanders: una aventurera del siglo XVII* novela de Daniel Defoe (1933). Aparte de novelas traduce *La rebeldía contra la civilización* (1926) de Lothrop Stoddard uno de los primeros ensayos sobre movimientos sociales.

⁶¹ Zenobia Camprubí Aymar (1887-1956) esposa de Juan Ramón Jiménez. Según Antonina Rodrigo en sus *Mujeres de España* (1979: 124) Zenobia traducía directamente del inglés, lengua que conocía a la perfección y Juan Ramón corregía el texto y le daba forma poética. Más detalles sobre su labor como traductora los encontramos en su *Diario: Cuba (1837-1939)* (1991) y en el artículo de Tomás Sarramía (1983). En la Biblioteca Nacional de España hemos encontrado las siguientes traducciones de Rabindranath Tagore realizadas por Zenobia: *La nueva luna* (1915), *Obras de Rabindranath Tagore* (1918), *Ofrenda lírica* (1918), *El jardinero* (1917), *Morada de paz* (1919), *Mashi y otros cuentos* (1920), *Recuerdos* (1963) y *El sentido de la vida y Nacionalismo* que debió contar con una edición anterior a la guerra que no hemos podido localizar y que edita nuevamente Aguilar en 1988. Véase su autobiografía (1991) y el artículo de Tomás Sarrami (1983).

⁶² María Teresa León (1903-1988) también formó parte del Lyceum Club, ese centro de unión para las mujeres madrileñas y «el hueso duro de roer de la independencia femenina», tal y como recuerda en su biografía *Memoria de la melancolía* (2001). Esposa de Rafael Alberti y comprometidos ambos con la causa republicana, en su exilio encontraron amparo en distintos países y conocerán a insignes escritores como Paul Eluard, Nicolás Guillén o Hemingway. María Teresa León traduce al español una obra teatral de Pablo Picasso titulada *Las cuatro niñas*, redactada originalmente en francés. En la Biblioteca Nacional, se encuentra la traducción que Teresa León realiza de *Cándido o El optimismo* de Voltaire. También tradujo textos de Paul Eluard y Mihail Eminescu. Varios de los poemas traducidos por Alberti-León del poeta rumano Mihail Eminescu fueron publicadas en la revista española *Escorial* en 1941, después publicarían *Poesías* (1958) y *Diosas y baladas populares rumanas* (1963). Véase su autobiografía (2001).

⁶³ Concha Méndez (1898-1986) fue también traductora tal y como pone de manifiesto Alfonso Sánchez Rodríguez en un capítulo del libro editado por James Valender, *Una mujer moderna. Concha Méndez en su mundo (1898-1986)* (1998: 115-135). Traducciones suyas son: *Victoria Accoramboni* de Bracciano (1933), *La abadesa de Castro* (1933) y *Crónicas italianas* de Stendhal. Julia Varela recoge al final de su libro las traducciones de Concha Méndez: *Poemas* de Paul Elouard (Lautaro, Buenos Aires, 1957), *Poesías* de Mihail Eminescu (Losada, Buenos Aires, 1958), *Poesía china* (Compañía Fabril Editora, Buenos Aires, 1960), *Poesías* de Tudos Arghezi (Losada, Buenos Aires, 1961), *Doinas y baladas populares rumanas* (Losada, Buenos Aires, 1963), *El bosque de los ahorcados* de Liviu Rebreanu (Losada, Buenos Aires, 1967), *Fábulas y leyendas* de Leonardo da Vinci (Nauta, Barcelona 1973), *Cándido o el optimismo* de Voltaire (Muchnik, Barcelona 1978). En *Una mujer moderna* se reproduce la tarjeta que registra a Concha Méndez como socia del Lyceum.

⁶⁴ En 1936 se casó con Juan José Domenchina y al terminar la Guerra Civil ambos se exiliaron a México. Allí fundó junto con Concha Méndez y Nuria Balcells la revista *Rueca*. Regresó definitivamente a España en 1972. Entre sus traducciones destacan las de Emily Dickinson y Elisabeth Barret Browning. Julio

plenamente a su trabajo intelectual, a escribir y obtener algún dinero de sus colaboraciones en revistas y de las traducciones que caían en sus manos y, por último, el caso aparte de Hildegart Rodríguez Caballeira.⁶⁶

Mi idea es que estas mujeres traductoras de la otra Edad de Plata, que trabajan en red entorno al Lyceum, que hablan como subalternas en un sistema cultural basado en patrones tradicionales masculinos, utilizan sus habilidades lingüísticas para fomentar un corpus de traducciones que apuntalan dos principios fundamentales: los valores del feminismo español que arranca de los valores liberales del siglo XIX, tanto en ensayo como en narrativa, y el valor de la educación de la mujer. El *affidamento* es una actitud que significa confiar, apoyarse, dejarse aconsejar, es el rasgo de mediación entre mujeres de forma que unas se van apoyando a otras, conscientemente o inconscientemente. Se trata de una suerte de solidaridad femenina que puede surgir incluso en la disparidad entre mujeres, pero que va creando unión, para fortalecer su visión del mundo, sus necesidades sociales y vitales (Cigarini 1996 y 2000: 33).

Todas estas mujeres en red resultan de interés para el mundo de la traducción y fortalecen la idea de red y *affidamento*, pero quisiera reseñar aquí y poner en valor las traducciones de solo dos traductoras socias también del Lyceum.

César Santoyo Mediavilla en la biografía de Carmen Baroja dice que a diferencia de su obra poética, que cuenta ya con una amplia bibliografía, el quehacer traductor de Ernestina de Champourcin ha pasado casi desapercibido y apenas ha mereciendo una o dos líneas de comentarios críticos o biográficos (Santoyo Mediavilla, 2009). Sabemos que en su exilio mexicano se vio obligada a traducir *pro pane lucrando*. Ernestina Champourcin tradujo del inglés, del francés y del portugués al castellano, a lo largo de cuarenta años, una larga lista de más de cincuenta textos de literatura, historia, biografía, sociología, etnografía, etc., de los que aquí se ofrece una detallada relación inicial, que no pretende sino ayudar a conocer mejor esta abnegada y preterida labor de la escritora vitoriana. Traductora de Gaston Bachelard, Emily Dickinson, Manuel Bandeira, Octavio de Souza, William Golding y Anaís Nin. Hemos localizado las siguientes traducciones en la Biblioteca Nacional: *El aire y los sueños: ensayos sobre la imaginación del movimiento y La poética del espacio* de Gaston Bachelard (reeds. 1972/1965), *Filósofos y estadistas: estudios sobre el liderismo* de Dankwart A. Rustow (reed. 1976), *Los grandes pedagogos: Platón, Vives, los jesuitas* de Jean Château (1959), *José Bonifacio, emancipador del Brasil* de Octavio Tarquinio de Sousa (1945), *El papel social del intelectual* de Forian Znaniecki (1944), *Pero yo os digo* de Georges Chevrot (Rialp 1981), *El sertanero* de José de Alencar (1952). La mayor parte de estas traducciones están publicadas por el Fondo de Cultura Económica.

⁶⁵ Traduce en 1953 *La reina de Saba* de Gerard de Nerval.

⁶⁶ A pesar de que en varias publicaciones se afirma que Hildegart Rodríguez Caballeira es traductora de Ellis Havelock y quizá también de H. G. Wells, de quienes, sin duda, tomó buena nota en sus obras sobre la educación sexual, la crítica política y social, el malthusianismo, la profilaxis anticoncepcional y la educación integral de la mujer, lo cierto es que no hemos encontrado rastro de esas traducciones. No se menciona nada al respecto en las dos biografías de esta autora publicadas por Eduardo de Guzmán (1973) y por Rosa Cal Martínez. Los biógrafos afirman que dominaba francés, inglés, latín, alemán, portugués e italiano. Quizá haya que buscar sus traducciones en publicaciones periódicas.

3.3.2.1. *María de la O Lejárraga García [Seud.: María Martínez Sierra] (1874-1974)*

Afortunadamente, como ocurre con Carmen de Burgos y Zenobia Camprubí también tenemos un artículo científico sobre la labor traductora de María Martínez Sierra (Aguilera Sastre 2012). Cuando María Martínez Sierra tuvo que salir al exilio, se dio cuenta de que debía ganarse la vida con la escritura (O'Connor 2003). Perdió el contacto con su público español y quizá por ello decidió recurrir a la traducción como *modus vivendi*. Firmó contratos con casas editoriales que editaban libros en español y comenzó a traducir del inglés a Shakespeare, del francés a Musset y a Maeterlinck⁶⁷ y del italiano a Dante. No le parece la traducción género de inferior categoría a la escritura y aduce como ejemplo las maravillosas traducciones que Carlyle hizo de Goethe. Además es consciente de que el mercado en España había decaído, pero el de Sudamérica estaba vivo. María Martínez Sierra solo exigía que la pagaran decentemente y que los libros que le dieran a traducir fueran buenos.

La relación de María Martínez Sierra con la traducción comienza en 1900 cuando su marido era el responsable de la colección Biblioteca Nacional y Extranjera, fundada por Leonard Williams, y cuya actividad se mantuvo hasta 1905. Sus traducciones aparecen en las revistas *Vida Moderna* (1901), *Helios* (1903) y *Renacimiento* (1907).⁶⁸ Para la editorial parisina Garnier publicó *El rojo y el negro* de Stendhal, según afirma en su biografía *Gregorio y yo* (2000: 268). Siempre colaboró con las traducciones tanto de la editorial Renacimiento, que contaba con una colección denominada Biblioteca Selecta de Autores Extranjeros, así como con las Obras Maestras de la Literatura Universal. A partir de 1917 funda la editorial Estrella que publicó esmeradas traducciones de literatura extranjera y en 1925, fundará la editorial Esfinge. Esta labor editorial propició la edición de numerosas traducciones. Los Martínez Sierra tradujeron al castellano buena parte de las obras dramáticas de Santiago Rusiñol.⁶⁹ Signi-

⁶⁷ Según Juan Aguilar (2012), María Martínez Sierra debió traducir a Maeterlinck por primera vez para el número uno de la revista *Helios* (1903: 81) en la que aparece una traducción sin firma de *El porvenir*. Traducciones de Maeterlinck se encuentran igualmente en *Alma Española*. Esta fascinación por el teatro del maestro belga se intensificó cuando le concedieron el Premio Nobel en 1911.

⁶⁸ Según Juan Aguilera Sastre en esta revista se publicaron sus primeras traducciones: *Defensa de la poesía y otros ensayos*, de Shelley, 1904 y *El pueblo gris*, de Rusiñol, 1905.

⁶⁹ María Martínez Sierra confiesa en su obra *Gregorio y yo* (1953) haber traducido *Buena gente*, *La madre*, *El buen policía*, *La virgen del mar*, *El enfermo crónico*, la novela *Aleluyas del señor Esteban* e impresiones de viaje como *La isla de la calma* y *Un viaje al Plata*.

ficativamente sus mejores traducciones fueron autores contemporáneos europeos que gozaban de éxito como *Casa de muñecas* de Ibsen, o clásicos como *Romeo y Julieta* de Shakespeare.

Pero la traducción se vuelve oficio angustioso después, cuando María Martínez Sierra, ya divorciada, tiene que salir adelante económicamente en el exilio. Traduce sin descanso y no recibe mucho dinero. No tiene tiempo para componer sus propias obras, según reconoce en las cartas a sus amigos. Traduce a Shakespeare, a Ben Jonson, al profesor especialista en filosofía del teatro, Henri Gouhier, al dramaturgo François Mauriac, Arthur Adamov, Alexandre Dumas, Jean-Paul Sartre. Pero María Martínez Sierra es también traductora de Anne Golon,⁷⁰ Thornton Wilder,⁷¹ Eugène Ionesco,⁷² de varios autores de teatro norteamericano contemporáneo⁷³ y hasta de Eurípides.⁷⁴ Por último, hay que mencionar que en el *Diccionario histórico de la traducción en España* aparece una entrada de Laure Soubsol en el que reconoce que la traductora era fiel al texto original y su traducción está dotada de gran rigor filológico.

María Martínez Sierra es la autora de un puñado de libros imprescindibles para entender el feminismo moderno español. Publica, bajo el seudónimo de su marido, *Cartas a las mujeres de España* (1916), *Feminismo, feminidad, españolismo* (1917), *La mujer moderna*, (1920), *Eva curiosa* (1930), *La mujer española ante la República*, (1931) y *Nuevas cartas a las mujeres* (1932), volúmenes, todos ellos, dirigidos a la mujer moderna española. Los ensayos utilizan y juegan con las nociones de la autoridad masculina del autor. La estrategia de combinar una firma masculina y un narrador de este mismo sexo le permite adoptar a María un tono afirmativo, poco conciliador y, a menudo, imperativo con su público femenino. Los razonamientos femeninos en boca de hombres pesarán más que en la de una mujer. Al ser un hombre el que narra se crea una engañosa ilusión de imparcialidad con respecto al proyecto feminista. Sus ensayos no son educación para «ángeles del hogar», sino para la formación de mujeres independientes. El feminismo no es importante

⁷⁰ De Anne Golon traduce *Angélica* (reed. 1962), *Angélica por el camino de Versalles* (reed. 1980) y *Angélica: Marquesa de los Ángeles* (reed. 1980).

⁷¹ De Thornton Wilder traduce *Los idus de marzo* (reed. 1990), *Obras escogidas* (reed. 1963) y *Nuestra ciudad*.

⁷² De Eugène Ionesco traduce *Obras completas* (reed. 1973) y *El peatón del aire* (reed. 2010).

⁷³ De varios autores norteamericanos traduce *Teatro norteamericano contemporáneo* (1961). 1^a ed.

⁷⁴ De Eurípides traduce *Las troyanas* (reed. 1967).

solo para la mujer sino para la sociedad en general. En su discurso supera la barrera ideológica que vinculaba a la mujer con la naturaleza y al hombre con la cultura. La mujer era necesaria para poder cambiar la ensangrentada trayectoria del acontecer histórico. La mujer era necesaria para construir la nación moderna (Sánchez Illán 2002).

3.3.2.2. Isabel Smith Oyarzábal (1878- 1974)

Escritora, conferenciante, corresponsal de prensa extranjera y traductora, firmaba con el seudónimo de *Beatriz Galindo y*, a partir de su matrimonio con Ceferino Palencia Tubau, como Isabel de Palencia. Militante socialista y feminista moderada, fue inspectora provincial de Trabajo en Madrid y miembro de numerosas asociaciones progresistas, como el Lyceum Club Femenino. Al estallar la Guerra Civil fue nombrada embajadora de España en Finlandia y Suecia, donde luchó contra la política de «no intervención». En 1940 se exilió primero en los EEUU, y allí publicó sus memorias, *I Must Have Liberty* (1940); y posteriormente en México, donde siguió escribiendo y traduciendo. Precisamente en sus memorias comenta que ha traducido a Havelock Ellis: «The translation of the fifth and sixth volumens of Havelock Ellis's work on sexual psychology kept me busy for several months and helped to keep the pot boiling at home» (1940: 11). Esta lectura le hizo consciente de las aberraciones sexuales que se podían producir y le afectó psicológicamente. También dice que ha traducido la obra de Eugene O'Neill *Anna Christie*, que se había estrenado en Madrid con mucho éxito. Gracia Navas (2007) nos detalla todas las traducciones llevadas a cabo por Isabel Oyarzábal de Palencia: J. Austen,⁷⁵ A. C. Doyle,⁷⁶ George Eliot,⁷⁷ H. Fielding,⁷⁸ F. Hackett,⁷⁹ C. Merrel,⁸⁰ G. de Maupassant,⁸¹ E. A. Westermarck,⁸² y Rossi Lodome.

⁷⁵ Tradujo *La abadía de Northanger*, Madrid, Calpe 1921.

⁷⁶ Tradujo *La nueva revelación*, Madrid, Viuda de Pueyo, 1920.

⁷⁷ *Silas Marner*, Madrid, Calpe, 1919.

⁷⁸ *The Theatre such as it is* y *The Art of Acting*. No figuran datos de estas ediciones.

⁷⁹ *El rey Barba Azul: Enrique VIII y sus seis mujeres*. Publicada en 1931 por la Editorial España de Madrid.

⁸⁰ *Julia aprovecha la ocasión* publicado en Barcelona por Juventud en 1929.

⁸¹ *El buen mozo*, publicado en 1945 por la editorial Palencia.

⁸² Publicada en 1932 *Historia del matrimonio* aparece en Editorial España de Madrid.

4. MUJER, TRADUCCIÓN Y *AFFIDAMENTO*

«En el pensamiento ajeno descansaré del pensamiento propio»
(María Martínez Sierra: *Carta a George Portnoff*, 11/10/1937).⁸³

4.1. HACIA UNA CARTOGRAFÍA (COMPLETA) DEL FEMINISMO MODERNO ESPAÑOL

Los traductores y las mujeres han sido históricamente las dos figuras más débiles en sus respectivas jerarquías: los traductores son sirvientes de los autores y las mujeres prestaron servidumbre al varón durante siglos (Venuti 1995 y Sherry 1996). Nicole Ward Jouve afirma que el traductor ocupa la posición de la mujer culturalmente hablando (1991: 47). Si unimos el binomio mujer y traductora, la invisibilidad de su labor intelectual aún se hace más patente en la historiografía. Jean Delisle en su libro *Portraits de traductrices*⁸⁴ muestra la necesidad de reconstruir la cartografía del feminismo teniendo en cuenta la práctica de la traducción realizada por las mujeres. Este libro analiza en detalle las figuras de relevantes traductoras y teóricas de la traducción. Como advierte Olga Castro en su reciente artículo sobre la reescritura de la historia a través de la traducción:

[R]ecuperar el papel de las traductoras en volúmenes específicos sobre el tema permite corregir las exclusiones y otorgar visibilidad a estas figuras traductoras, como una forma de contrarrestar que los recopilatorios generalistas realizados hasta el momento se hayan centrado en exclusiva en la genealogía masculina (2011: 109).

Evidentemente en España se hace conveniente un estudio monográfico sobre estas traductoras de la Edad de Plata,⁸⁵ solo así podríamos dar suficiente

⁸³ Cita extraída de la carta que reproduce Juan Aguilera Sastre (2012: 308).

⁸⁴ Cada capítulo de este libro está dedicado a una mujer traductora. Todas las autoras seleccionadas pertenecen principalmente a la traducción inglesa y francesa. Recoge capítulo de Anne de La Roche, Émile du Châtelet, Albertine Necker, Clémence Royer, Ekaterina Karavelova, Jean Wilde, Julia E. Smith y Eleonor Marx. De cada una de ellas destaca un aspecto de su traducción.

⁸⁵ La editorial Escolar y Mayo publicará en 2016 mi libro titulado *Retratos de mujeres traductoras en la Edad de Plata* en el que aparecerán capítulos monográficos escritos por especialistas y dedicados al análisis de las labores de traducción desempeñadas por Emilia Pardo Bazán, Carmen de Burgos, María Martínez Sierra, Isabel Oyarzábal de Palencia, Matilde Ras, María de Maeztu, Zenobia Camprubí, María Luz Morales y Ernestina de Champourcin.

visibilidad al trabajo realizado por estas mujeres dentro del campo denominado «historiografía feminista de la traducción» (Castro 2011: 109). La traducción ha sido un trabajo en la sombra para muchas mujeres. Comenta Olga Castro:

La tradicional consideración de la traducción como una actividad femenina y reproductiva, en contraposición a la actividad de la escritura considerada productiva/creativa y, por tanto, masculina, favoreció que muchas mujeres, que habían sido excluidas del mundo literario como autoras, encontrasen la traducción como una válvula de escape (2011: 110).

Desde los estudios actuales se está llevando a cabo una valoración positiva del trabajo de las traductoras como «mediadoras interculturales» (Wolf 2005), que han introducido temas, géneros y autores en la historiografía literaria. Muchas de estas traductoras hicieron eco de la consolidación de modernos valores sociales, religiosos, filosóficos.

4.2. EL *AFFIDAMENTO* FEMINISTA COMO CONFIGURACIÓN ÉTICA DE LA TRADUCCIÓN REALIZADA POR MUJERES

Es el sentido ético (Rodríguez Monroy 1999) de la traducción como proceso de transculturación lo que nos anima a presentar aquí un enfoque que pueda servir de interpretación hermenéutica (África Vidal 1998) de la labor traductora realizada por las mujeres durante el primer tercio del siglo XX. En el libro de Juan Jesús Zaro (ed.) *Traductores y traducciones de literatura y ensayo 1835-1919* (2007), Amalia Rodríguez Monroy tiene un capítulo titulado «La traducción como transculturación: Poe y el fin de siglo» (2007) en el que defiende la traducción como un «proceso transformador del orden cultural, de las coordenadas simbólicas en que se configura cada cultura» (276). Los efectos de un acto de traducción lo podemos llamar transculturación, siguiendo la terminología del antropólogo cubano Fernando Ortiz. Las teorías feministas de la traducción surgen de forma relacionada con la perspectiva que contempla la traducción como acto hermenéutico y alejado de la equivalencia lingüística tradicional. Desde esta perspectiva, no interesan en esta investigación todas las traductoras, ni todas sus traducciones, solo aquellas que sirvan para demostrar una actitud ética de colaboración que asociaremos con el concepto de *affidamento*. Dora Sales Salvador (2000) en su artículo sobre «Traducción, género y

poscolonialismo» aplica este término a la labor traductológica que desarrolla Gayatri Chakravorty Spivak (1999) en apoyo de las políticas culturales, sociales y raciales de la mujer en el tercer mundo. Spivak pone en evidencia cómo la traducción apoya las ideas del feminismo y la lucha de la mujer por consolidar sus valores sociales.

Las mujeres traductoras en esa denominada Edad de Plata van apuntando con palabras prestadas el discurso del feminismo. No importa que unas sean más conocidas que otras. En la construcción de esta pirámide vale todo. Lo que interesa no es tanto la destreza traductora de estas mujeres, sino su identidad genérica, capaz de transformar un discurso tradicional en un proyecto literario, social y político (Spivak 1993). No se trata en ningún caso de proponer que una mujer tiene que traducir a otra, sino de poner sobre la mesa de debate que, en ocasiones, las traductoras eligen traducir a otra mujer, no solo por motivos estéticos, sino también, y sobre todo, éticos y políticos, como parte de un compromiso traductológico. Pero igualmente pueden traducir a hombres que apoyan ideas políticas, sociales o biológicas que fomentan la construcción de la identidad femenina moderna.

5. RECAPITULACIÓN

En el territorio peninsular contamos con traductoras que contribuyeron de manera directa a difundir nuevas visiones sobre las relaciones de género mediante la traducción de obras que versaban sobre aspectos progresistas de la función de la mujer. El primer ejemplo de este panorama sería la traducción que Emilia Pardo Bazán realiza de la obra *The Subjection of Women*⁸⁶ del británico John Stuart Mill, defensor del sufragio femenino y de la abolición de la ley de la servidumbre en el matrimonio en pro de la justicia universal. Después traductoras como Sofía Casanova o Francisca de la Barella ponen de manifiesto su admiración por la literatura donde se exalta la libertad de la mujer o en defensa de la mujer ilustrada. Carmen de Burgos con su traducción al castellano la obra *La debilidad mental fisiológica de las mujeres*, del neurólogo austríaco Julius Moenius, pretende rebatir las ideas misóginas de este autor. Estas traducciones puntuales en defensa de la mujer moderna se ven exponencialmente enriquecidas cuando la labor traductológica se gesta en torno a asociaciones

⁸⁶ *La esclavitud femenina*, con prólogo de Emilia Pardo Bazán fue publicado en Madrid por la Biblioteca de la mujer. No figura el año.

internacionales como el Lyceum Club Femenino. Mujeres como María de Maeztu, con sus traducciones sobre pedagogía social y tantas otras como Margarita Nelken, su hermana Carmen Eva Nelken Mausberger, Gertrude Graa, Carmen Gallardo Martín-Gamero, Carmen Abreu de Peña, Zenobia Camprubí, María Teresa León, Concha Méndez, Ernestina Champourcin, Carmen Conde Abellán, quizá Hildegart Rodríguez Caballería (1914-1933) contribuyeron a traducir obras literarias que les permitieron ganarse la vida. Pero sobre todo es María de la O Lejárraga García la que es más consciente de su labor como traductora y formadora de la mujer moderna e Isabel Smith Oyarzábal quien de la traducción de Havelock Ellis aprendió no solo el largo camino que tenía ante sí la mujer moderna para conquistar sus libertades, sino también las atrocidades y sufrimientos a que darían lugar las mismas ideas, dado que la mayoría de estas traductoras sufrieron el exilio y el olvido durante años.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera Sastre, Juan. «Las fundadoras del Lyceum Club femenino español». *Brocar* 35 (2011): 65-90.
- Aguilera Sastre, Juan. «María Martínez Sierra, traductora: Una lectura del teatro contemporáneo». *Anales de Literatura Española Contemporánea* 37/2 (2012): 307-323.
- Baroja y Nessi, Carmen. *Recuerdos de una mujer de la generación del 98*. Barcelona: Tusquets, 1998.
- Botrel, Jean François. *La diffusion du livre en Espagne (1868-1814): Les libraires*. Madrid: Casa de Velázquez, 1988.
- . *Libros y lectores en la España del siglo XX*. Rennes: Autoedición, 2008.
- Cal Martínez, Rosa. *A mí no me doblega nadie: Aurora Rodríguez, su vida y su obra (Hildegart)*. La Coruña: Edición do Castro, D. L., 1991.
- Camprubí, Zenobia. *Diario: Cuba (1837-1939)*. Madrid, Alianza, 1991.
- Castro, Olga. «Traductoras gallegas del siglo XX. Reescribiendo la historia de la traducción desde el género y la nación». *Monografías de Traducción e Interpretación* 3 (2011): 107-130.
- Cigarini, Lia. *La política del deseo: la diferencia femenina se hace historia*. Barcelona: Icaria, 1996.

- . «El affidamento». *Mediar para reconocer otros mundo en este mundo*. Eds. Alicia Gil Gómez y Dora Sales Salvador. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I, 2000. 29-37.
- Delisle, Jean. *Portraits de traductrices*. Ottawa: University of Ottawa Press, 2002.
- Ena Bordonada, Ángela. *La otra Edad de Plata. Temas, géneros y creadores*. Madrid: Editorial Complutense, 2013.
- Fernández Cifuentes, Luis. *Teoría y mercado de la novela en España: del 98 a la República*. Madrid: Gredos, 1982.
- Fernández, Pura. *Mujer pública y vida privada. Del arte eunuco a la novela lupanaria*. Londres, Tamesis, 2008.
- Freire López, Ana María. «Emilia Pardo Bazán, traductora: una vision de conjunto». *Traducción y traductores: del romanticismo al realismo*. Eds. Francisco Lafarga y Luis Pegenaute. Berna: Peter Lang, 2006. 143-157.
- Gallego Roca, Miguel. *Traducción y literatura: estudios literarios ante las obras traducidas*. Madrid, Júcar, 1994.
- . *Poesía importada. Traducción poética y renovación literaria en España (1909-1936)*. Almería, Universidad de Almería, 1996.
- . «De las vanguardias a la Guerra Civil». *Historia de la Traducción en España*. Eds. Francisco Lafarga & Luis Pegenaute. Salamanca: Editorial de Ambos Mundos, 2004. 479-526.
- Guzmán, Eduardo de. *Aurora de sangre. Vida y muerte de Hildegart*. Madrid: G. Del Toro, 1973.
- Jouve, Nicole Ward. *White Woman Speaks with Forked Tongue: Criticism as Autobiography*. London and New York, 1991.
- Kirkpatrick, Susan. *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898- 1931)*. Madrid: Cátedra, 2003.
- Lafarga, Francisco, ed. *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*. Barcelona: PPU, 1989.
- Lafarga, Francisco y Luis Pegenaute, eds. *Historia de la traducción en España*. Salamanca: Ambos Mundos, 2004.
- . *Traducción y traductores: del romanticismo al realismo*, Berna: Peter Lang, 2006.
- . *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid: Gredos, 2009.
- León, María Teresa. *Memoria de la melancolía*. La Habana: Casa Editorial Abril, 2001.

- Martínez Marín, Jesús. *Historia de la edición en España (1836-1936)*. Madrid: Marcial Pons, 2001.
- Martínez Marín, Jesús, Ana Martínez Rus *et al.*, eds. *Los patronos del libro: las asociaciones corporativas de editores y libreros, 1900-1936*. Gijón: Trea, 2004.
- Martínez Sierra, María. *Gregorio y yo: medio siglo de colaboración*. México: Exportadora de Publicaciones Mexicanas, 2000.
- Martínez, Antonio. «Del seudónimo a la vanguardia: Movimientos feministas en España». *Literatura del mundo hispánico*. Ed. Juana Alcira Arancibia. Westminster: Instituto Literario y Cultural Hispánico, 1992. 189-201.
- Micó, Joaquim. *Teresa Mañé i Miravet (1865-1939)*. Vilanova i la Gertrú: Ajuntament de Vilanova i la Geltrú, 2002.
- Navas, Gracia. «Silas Marner de George Eliot, en versión de Isabel Oyarzábal de Palencia». *Traductores y traducciones de literatura y ensayo 1835-1919*. Ed. Juan Jesús Zaro. Granada: Editorial Comares, 2007. 359-410.
- Nieva de la Paz, Pilar. *Autoras dramáticas españolas entre 1918 y 1936: texto y representación*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1993.
- O'Connor, Patricia. *Mito y realidad de una dramaturga española: María Martínez Sierra*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2003.
- Ortega, Marie-Linda, ed. *Escribir en España entre 1840 y 1876*. Madrid: Visor, 2002.
- Oyarzabal, Isabel de. *I must have liberty*. London: Longmans, Green & Co., 1940.
- Pegenaute, Luis, ed. *La traducción en la Edad de Plata*. Barcelona: PPU, 2001.
- Pérez-Villanueva Tovar, Isabel. *La Residencia de Estudiantes*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1990.
- Rodríguez Monroy, Amalia. *El saber del traductor: hacia una ética de la interpretación*. Barcelona: Montesinos, 1999.
- . «La traducción como transculturación: Poe y el fin de siglo». *Traductores y traducciones de literatura y ensayo 1835-1919*. Ed. Jesús En Zaro. Granada: Editorial Comares 2007. 271-282.
- Rodrigo, Antonina. *Mujeres de España*. Barcelona: Plaza y Janés, 1979.
- Romero López, Dolores. «Revisión crítica del uso del seudónimo en mujeres escritoras». *La otra Edad de Plata. Temas, géneros y creadores*. Ed. Ángela Ena Bordenada. Madrid: Universidad Complutense, 2013. 143-171.

- . ed. *Retratos de traductoras en la Edad de Plata*. Madrid: Escolar y Mayo, (en prensa).
- Ruiz Guerrero, Cristina. *Panorama de escritoras españolas*. Cádiz, Universidad de Cádiz, 1996.
- Ruiz-Castillo Basala, José. *El apasionante mundo del libro*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1979.
- Sales Salvador, Dora. «Traducción, género y poscolonialismo. Compromiso traductológico como mediación y affidamento femenino». *Quaderns. Revista de traducción*, 13 (2006): 21-30.
- Sánchez García, Raquel. *El autor en España 1900-1936*. Madrid: Editorial Fundamentos, 2008.
- Sánchez Illán, Juan Carlos. *La nación inacabada. Los intelectuales y el proceso de construcción nacional (1900-1914)*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2002.
- Santonja, Gonzalo. *La república de los libros: el nuevo libro popular de la II República*. Barcelona: Anthropos, 1989.
- Santoyo Mediavilla, Julio César. *Historia de la traducción. Quince apuntes*. León: Universidad de León, 1999.
- . «El 'otro' quehacer (olvidado): Ernestina Michels de Champourcin, traductora». *Sancho El Sabio. Revista de Cultura e Investigación Vasca* 30 (2009): 255-266.
- Sarrami, Tomás. «Zenobia Camprubí: Traductora de Rabindranath Tagore». *Revista Educación* 51-52 (1983): 231-237.
- Scanlon, Geraldine M. *La polémica feminista en la España contemporánea*. Madrid: Akal, 1986.
- Simón Palmer, María del Carmen. «La mujer en el mundo editorial español». *Escribir en España entre 1840 y 1876*. Ed. Marie-Linda Ortega. Madrid: Visor, 2002. 35-57.
- . «Carmen de Burgos, traductora». *Arbor* 186 (2010): 157-168.
- Simon, Sherry. *Gender in Translation. Cultural Identity and the Politics of Transmisión*. London and New York: Routledge, 1996.
- Spivak, Gayatri Chakravorty. *Outside in the Teaching Machine*. New York: Routledge, 1993.
- Varela, Julia. *Mujeres con voz propia: Carmen Baroja y Nessi, Zenobia Camprubí Aymar y María Teresa León Goyri. Análisis sociológico de las autobiografías de tres mujeres de la burguesía liberal española*. Madrid: Morata, D. L., 2011.

- Vega Cernuda, Miguel Ángel, ed. *La traducción en torno al 98*. Madrid: Editorial Complutense, 1998.
- Venuti, Lawrence. *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. London and New York: Routledge, 1995.
- Vidal Claramonte, María Carmen África. *El futuro de la traducción: últimas teorías, nuevas aplicaciones*. Valencia: Diputación de Valencia, 1998.
- Valender, James, ed. *Una mujer moderna. Concha Méndez en su mundo (1898-1986)*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1998.
- Wolf, Michaela. «The Creation of A Room of One's Own. Feminist Translators as Mediators Between Cultures and Genders». *Gender, Sex and Translation. The Manipulation of Identities*. Ed. Jos Santaemilia. Manchester: St. Jerome, 2005. 15-25.
- Zaro, Juan Jesús, ed. *Traductores y traducciones de literatura y ensayo 1835-1919*. Granada: Editorial Comares, 2007.

Artículo recibido: 4/2/2013

Artículo aprobado: 11/4/2014